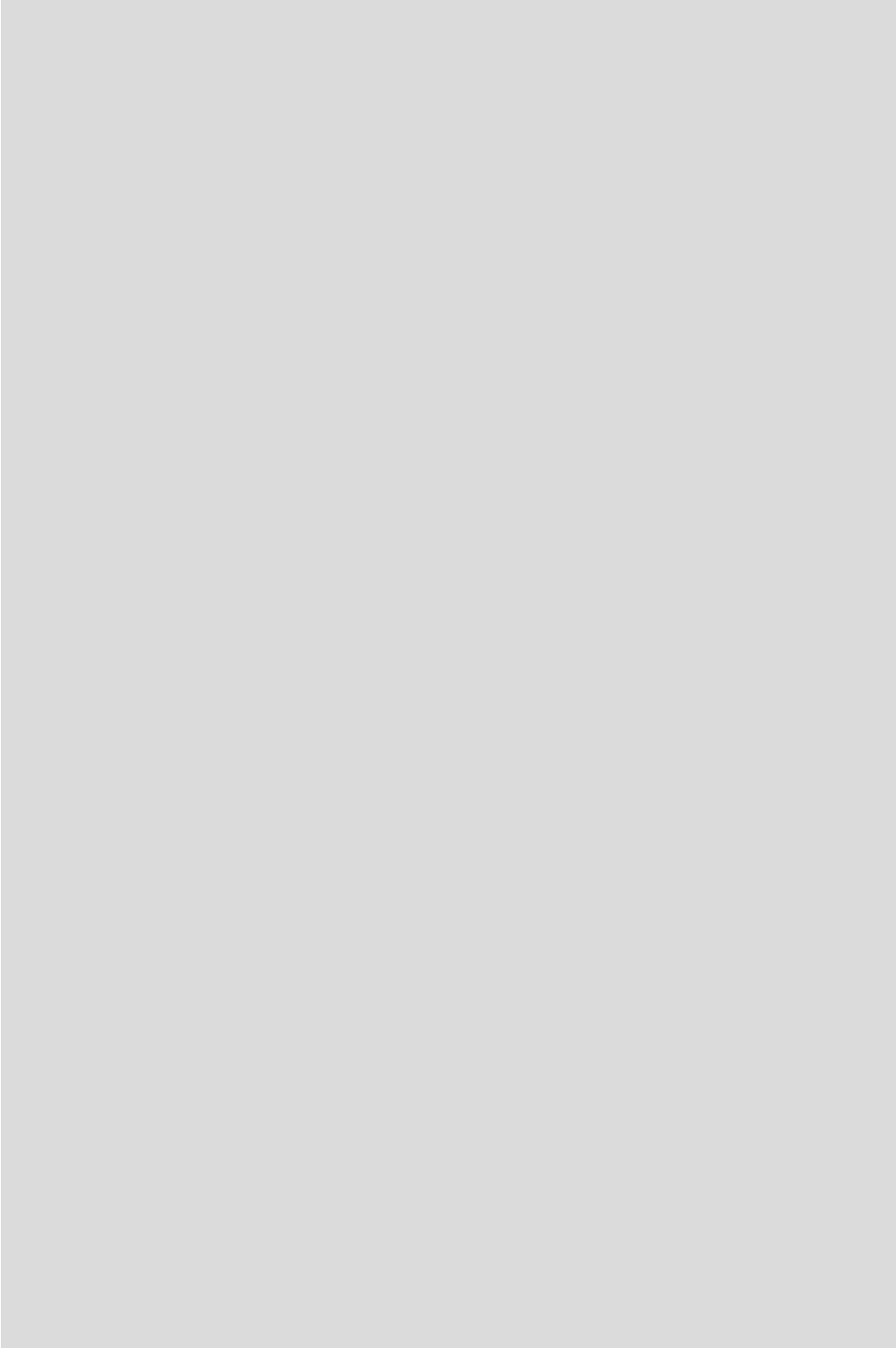


LA ARTISTAZA

Eva García



Capítulo 1

LA ARTISTAZA

Érase una vez una taza a la que le encantaba cantar y bailar, pero tenía un problema: como al bailar se movía mucho, siempre se le derramaba el líquido y se ensuciaba ella y la mesa en la que estaba. Aunque eso le preocupaba siempre estaba alegre y nunca perdía las ganas de bailar y cantar. Un día se fue a una academia en la que querían contratar una taza que fuera artista.

La Artistaza bailó y cantó como nunca, sin embargo, no la contrataron.

Le pones muchas ganas, pero eres muy torpe y manchas todo cuando te mueves. ¿Has pensado en buscar un plato que se sostenga y así no ensuciar tanto?- le aconsejaron en la academia.

Nunca se me había ocurrido- contestó Artistaza. ¡Me parece una idea genial!

Dicho y hecho. Nuestra protagonista hizo un casting de platos.

El primero era un plato muy hondo y grande.

¡Hum! Este me vendrá bien, porque seguro que recoge perfectamente el líquido que siempre derramo.

Artistaza se puso encima del gran plato hondo y empezó a bailar.

¡Hola, plato hondo! ¿Qué te parece mi baile?

Bien.

¿Y de dónde vienes? ¿Cómo te llamas? Yo soy Artistaza y me encanta bailar y cantar. ¿Y a ti qué te gusta?

Pues yo soy un plato hondo y me gusta la tranquilidad y estar lleno de líquido calentito.

¡Genial! Me caes bien ¿sabes?

Y siguió cantando y bailando en el plato hondo. Lo malo es que era muy grande y para ella era muy complicado mantener el equilibrio.

¡Ay!- protestó el plato hondo. Te mueves mucho y me pones nervioso. Además, el líquido que derramas es muy poco para mí. No te ofendas;

eres simpática y tienes mucho arte, pero no congeniamos del todo.

Tienes razón, soy demasiado pequeña y pierdo el equilibrio en ti. Gracias de todos modos por querer ayudarme.

Más tarde vino un plato más pequeño y se puso a bailar y cantar encima de él, Era tan pequeño que también perdía el equilibrio y manchaba toda la mesa.

De repente vino un plato muy bonito. Era de porcelana y era perfecto.

¡Es tan guapo! - pensó la taza. Este tiene que ser para mí.

Se presentaron y la taza se dispuso a bailar y cantar sobre el plato de porcelana.

Antes de que empieces a cantar y bailar quiero que sepas que yo he estado con las tazas bailarinas más estilas del mundo y he recorrido muchos países porque soy de porcelana. Soy una gran pareja de baile que he salido en muchos periódicos y espero que sepas valorarme, tacita.

¡Es que es guapísimo! – siguió pensando la taza. No sé yo si estaré a su nivel.

Y empezó a bailar y cantar en el plato, pero se puso tan nerviosa que se cayó y derramó todo el líquido que tenía sobre él.

Perdón, fue sin querer

¡¡Mira que eres torpe!! Me has manchado de líquido. Te mueves demasiado. ¿Y tú quieres ser artista? ¡No sirves para nada de eso!

La verdad es que el plato de porcelana sería muy guapo, pero era un soberbio. La pobre taza se quedó toda triste y con ganas de llorar hasta que le vio un vaso.

¡Hola! ¿Por qué lloras?

Porque siempre estoy tirando el líquido que llevo dentro y a mí me encanta bailar y cantar, pero ningún plato me quieres sostener.

¿Y por qué tienes que depender de un plato? Yo soy un vaso y también tengo líquido y no voy con plato.

¿Y a ti nunca se te cae la bebida que llevas dentro?

No me suele pasar. ¿Por qué no intentas vaciarte, aunque sea algo de

líquido? Así pesarás menos y no se te caerá tanto.

¿Vacíarme? Pero yo no sé bailar y cantar sin todo mi líquido.

Es cuestión de práctica. A ver, enséñame cómo bailas y cantas

Y Artistaza empezó a bailar y cantar con todo su arte.

-Me gusta cómo lo haces. Tienes mucho ángel. Sólo tienes que intentar bailar con menos líquido y si alguna vez tienes tanta bebida que se te derrama, no pasa nada; coges una servilleta y limpias lo que se te ha caído. Nada es para tanto. Sigue bailando y cantando sin perder tu esencia y ya está. Por cierto ¿cómo te llamas?

- Yo, Artistaza. ¿Y tú?

- Yo soy el Vaso Morenaso. Soy de Cuba y siempre he bailado y cantado. Mira te lo voy a demostrar.

Vaso bailó y cantó sones de su tierra y le enseñó algunos trucos a Artistaza. Se lo pasaron muy bien y se hicieron grandes amigos. Tuvieron tanta fama con sus bailes y cantos que todas las personas querían tener una Artistaza y un Vaso Morenaso en sus casas. Hicieron historia y fueron referentes para muchos vasos y tazas.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

FIN